

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Somos dos parejas que en el noviazgo hicimos cruce de parejas y cambiamos las novias porque nos sentíamos mejor de esta forma.

Relato:

Pero algo quedó pendiente tras aquel hallazgo. Mi mente se volvía loca cuando comentábamos cada uno la relación anterior y en los juegos de cama los sueños de intercambio afluían y siempre ella deseaba mantener de nuevo una relación sexual con el amigo nunca olvidado. Pero no pasaba de ahí, ella me complace perfectamente y yo la deseo. Ello no quita para pensar que verla un día en la cama con el amigo me ponía también loco. Y verme yo con ella, la amiga, a ella también. Salíamos a cenar a nuestras casas y reíamos, hablábamos de sexo y recordábamos lo anterior. Hubo propuestas pero no salieron. Pero un día en la cena habitual, la amiga no pudo venir y sí el amigo. Estuvo muy galante con ella y yo les dejaba que cada uno entrara y los puse cerquita. Me ausentaba a la cocina y husmeaba su conversación. Se hicieron unas carantoñas y más tarde en el sofá los dos juntitos y las piernas de ella en alto dejando ver la braga se le fue la mano a él. Los dos se miraron y se besaron. Yo los miraba y no se cortaban. Entablaron un diálogo de lenguas entrelazadas. Poco a poco fueron a más. Aquello se puso a cien y yo también. Los dejé y los miraba, ella estaba en la gloria. Sus ojos cerrados me llevaban a mí al éxtasis. Acabé con una corrida de campeonato. Ellos siguieron e intimaron más. Poco a poco sus manos buscaban con ansiedad el sexo contrario. Sus tetas ya estaban al aire y eran chupadas y chupadas. Llegó el coño y se lo dejó más limpio que un hueso de melocotón bien chupado. Ella gemía y gritaba. Sacó su broca el amigo y reconozco que la tiene mejor que yo. Ya me lo había dicho ella pero se quedó con la mía hasta aquel día. La broca taladraba el coño de ella y la ponía loca. Lo hicieron de todas formas. Cogí el móvil e hice un video con la cara de ella sobre todo y la introducción de la broca. No contentos con la sesión se encaminaron al dormitorio y culminaron con tranquilidad el sueño deseado de ella y el mío también. Al terminar me besó, me dio las gracias por no montar ningún numerito y aquella experiencia se repite ahora pero no ellos solos

sino los cuatro .

El pacto es que debemos estar presentes los cuatro y no tener citas en solitario.

Y nos va muy bien , los cuatro peinamos canas y ellas al menos en los bajos también.

Nuestra vida matrimonial va bien y estoy encantado de lo ocurrido.

Me he dado cuenta que mi mujer es deseada , está estupenda y la exhibo y la visto de forma atrevida .